

## ENTREVISTA A MYRIAM NEMIROVSKY

**Autoría: Clave XXI**

*Temática: Constructivismo*

*Etapa: Educación Infantil, Educación Primaria*



### **Resumen:**

Interesante charla con la famosa pedagoga Myriam Nemirovsky, un claro referente del método constructivista para la enseñanza de la lectura y la escritura. Con una gran claridad, Myriam nos plantea la necesidad de abordar esta enseñanza con planteamientos diametralmente opuestos a los convencionales. En esencia, se trataría de "*despertar en el alumnado la necesidad de apropiarse del lenguaje escrito porque es un objeto cultural que mueve el alma humana*".

### **Palabras clave:**

Constructivismo, lectura, escritura, textos, expresión de sentimientos, biblioteca de aula.

*Buenos días, contamos con la presencia de Myriam Nemirovsky, pedagoga, una referencia en el arte de enseñar la escritura y la lectura en la infancia. Es autora de varios libros. Entre otros, señalaremos: “Sobre la enseñanza del lenguaje escrito y temas aledaños” , que es de los más conocidos, y “Experiencias escolares con la lectura y la escritura”.*

**Clave XXI: Myriam, encantada de tenerte aquí.**

**Myriam Nemirovsky:** Gracias, igualmente.

**C.XXI: Podemos empezar con el sistema del Constructivismo, ¿la forma de enseñar a leer y a escribir que tú propones se podría llamar Constructivismo?**

**M.N.:** En principio yo creo que sí; lo que sucede es que a medida que el constructivismo se ha ido ampliando, -como toda concepción se difunde, se extiende...- es un término que van utilizando diversidad de autores, instituciones, proyectos....

En realidad yo me encuentro con que hoy en día, después de las décadas que llevamos utilizando este término, hay muchas propuestas e iniciativas con las que no coincido aunque se llamen “constructivistas” por parte de sus autores. A medida que se expande, la diversidad también empieza a estar presente.

En ese sentido, el término ya no identifica nítidamente una cierta concepción, sino una diversidad de formas de entender el hecho educativo; hasta ahí podría a veces coincidir y a veces no.

**C.XXI: ¿Podrías comentar brevemente en qué consiste esta concepción de la enseñanza de la lectura y de la escritura?**

**M.N.:** Diría que no es una concepción personal, sino que somos muchos los autores, investigadores, pedagogos, didactas que trabajan, investigan, indagan acerca de estas maneras de aprender y de estas maneras de enseñar, dentro

de esa concepción en la que hay muchos autores de distintos países y lenguas, y que estamos dispersos por el planeta.

Sí creo que hay puntos esenciales que podríamos señalar: por un lado, es fundamental el hecho de asumir que el sujeto va aprendiendo a leer y escribir a través de procesos que van estando marcados por sus propias ideas, sus hipótesis, sus maneras de interpretar los hechos. Así como interpretan los hechos en general, también en los actos lectores tienen ideas propias donde se ponen en evidencia las maneras a través de las cuales leen y escriben .

Por un lado, sería un soporte fundamental de esta postura el asumir que los sujetos transitan estos procesos y que pasan por determinadas fases, etapas sucesivas en todos los casos, en todas las lenguas en donde se ha venido descubriendo.

Y otro factor es la necesidad de que para que ese proceso se vaya desencadenando y el sujeto avance a través de las sucesivas fases y etapas es necesario que cuente con **textos**, con textos reales, verdaderos de la vida social, y que cuente con otros **sujetos** que sean usuarios de textos desde el rol de producirlos y desde el rol de interpretarlos. Necesita estar en un entorno, en nuestro caso la escuela, en donde haya otros sujetos, los docentes, y otros niños y niñas que asisten a la escuela, para que, inmersos en una interacción social y a través de textos verdaderos, vayan transitando por estas fases de las que estábamos hablando.

***C.XXI: Ahora existe una gran preocupación entre el profesorado español debido a los resultados de las Pruebas de Diagnóstico que obtenemos, en relación con otros países europeos. ¿Crees que esta forma de enseñar mejoraría estos resultados?***

**M.N.:** Personalmente no tengo duda, porque en los centros y en las aulas con las que tengo contacto y en las que vamos haciendo seguimiento y tenemos información de la evolución del alumnado, indiscutiblemente estas niñas y niños van avanzando y van teniendo posibilidades de producir textos e interpretarlos de forma cualitativamente mejor que los que no tienen estas posibilidades.

No es sólo un problema de opinión personal, sino además de datos que no hay más que ir a buscarlos. Se trata de que no se hagan estas actividades de manera aislada, esporádica o puntual, sino que sean cotidianas de la vida del aula para que esa evolución se vaya verificando progresivamente.

Son escolares que saben consultar textos, que son usuarios de bibliotecas, saben indagar en los textos, saben determinadas necesidades y eso implica ir hacia un tipo de texto literario, un periódico, una receta de cocina o qué tipo de texto es necesario para resolver situaciones; que saben elaborar textos de diferentes géneros y con una calidad textual relevante... Sin duda diría que sí.

***C.XXI: Tú hablas a menudo de que es necesario despertar en el alumnado la necesidad de apropiarse del lenguaje escrito porque es un objeto cultural que mueve el alma humana. ¿Puedes explicarlo?***

**M.N.:** Para todos los que leemos y escribimos en nuestra vida cotidiana, los textos promueven en nosotros búsquedas, emociones, curiosidad, angustia, interés, deseos .... que la propia lectura y la producción de textos propios va desencadenando.

Un texto, depende del texto y de la mirada que tengas hacia el mundo, te puede provocar una enorme alegría, angustia o tristeza. No es lo mismo leer ahora sobre los hechos que están sucediendo en Japón que leer un cómic de Zippi y Zappe, o leer una novela de García Márquez o un poema de Miguel Hernández. Según con qué texto estamos interactuando, evidentemente moviliza en nosotros diferentes tipos de sentimientos, impresiones, necesidades, búsquedas ...

En ese sentido, ¿cómo logramos que los niños y niñas escolarizados con los que vamos trabajando puedan ir incorporándose a este modo de vincularse con los textos? Pues haciendo del aula un espacio en el que los textos se usan, se analizan, se discuten, se comparten, se revisan, se contrastan unos con otros... Progresivamente, a través de estas situaciones, en la medida en que sean cotidianas y no como actos esporádicos y eventuales, ellos empiezan a aprender junto con sus docentes qué puede suscitar un texto en uno.

Esta manera de vincularse con esos textos va incidiendo en la constitución de un lector, un lector competente, un lector capaz.

***C.XXI: Recomiendas el uso de la mayor diversidad de textos de la vida social para trabajar con el alumnado desde Educación Infantil. Incluso hablas de tener una biblioteca en clase lo más amplia y diversa posible. ¿Puedes comentar la razón?***

**M.N.:** Los niños y niñas que pertenecen a medios familiares y sociales privilegiados, en el sentido de contar con otros sujetos que leen y escriben

como forma de vida diaria, ellos también tienen textos de todo tipo a su alcance, porque viven en circunstancias en donde, en sus casas, así como se recibe el periódico, puede haber textos científicos, sobre arte, textos literarios, se reciben e-mails, se consultan recetarios de cocina...

En esas circunstancias en donde ellos están la mayor parte de su vida, que es el entorno familiar, tienen naturalmente textos de todo tipo; no sólo los textos escritos para ser usados por niños y niñas de 3 o 4 años, sino también los que el entorno familiar utiliza. En esa inmersión entre esos textos y los sujetos que los usan, ellos van descubriendo las funciones y los efectos que producen.

¿Qué hacemos en nuestras aulas cuando tenemos alumnas y alumnos -y que suele ser mayoritaria la representación de ellos- que no tienen esas condiciones en su vida diaria? Pues tenemos que reproducir en el aula esas mismas condiciones. Así, si los más favorecidos, al menos en ciertos aspectos, cuentan con esa riqueza y esa diversidad de textos de todo tipo, de todo género y pensando en todo tipo de destinatarios y lo tienen en sus casas, pues nosotros lo tenemos que tener en el aula y a través del docente, promover que todos esos textos se lean, se consulten, se ojeen, se fomenten como otros los puedan tener en su entorno familiar.

Ahora, quienes tienen estas condiciones en su entorno familiar, hay que ver que cuentan con ello 24 horas, 365 días al año. Los niños y niñas que sólo disponen de ello en sus aulas, lo disfrutan 170 días al año, 3 o 4 horas al día. Aún cuando en el aula podamos constituir las condiciones más favorables posibles, hay otros que van llevando por sí mismos 200 días al año de ventaja. Si encima no creamos esas condiciones en el aula, la diferencia se hace un abismo. Por eso debemos conseguir que ese mínimo esté garantizado en la escuela, para reducir en alguna medida esa diferencia dramática que puede haber entre unos y otros.

**C.XXI: *Para el público profano, hacer que el niño o la niña escriban textos a base de grafías no convencionales es una barbaridad. ¿Cuál es el sentido de esto?***

**M.N.:** Tiene que ver con lo que hablábamos hace unos momentos. Desde hace tres décadas, tenemos cada vez más datos y podemos verificar con toda certeza cómo van pasando los escolares por diferentes momentos en los modos de escribir.

Aquí tenemos justamente escrituras infantiles en donde podemos ver: (Muestra algunas imágenes).

En este caso, la escritura de Silvia es de cuando tenía cuatro años y 7 meses, y así es la forma en la que Silvia escribe ahora. Obviamente, Silvia no está escribiendo de manera convencional, pero cuenta con una docente o un compañero mayor de la propia escuela o algún tipo de situación que permite transcribir estas escrituras infantiles. Entonces podemos notar que desde el punto de vista estrictamente gráfico, claro que hay mucha distancia entre cómo Silvia escribe en estos momentos y cómo escribe un autor que utiliza la escritura convencional, pero aún a través de esta manera de graficar, veremos que el cuento, -los niños y niñas producen distintos géneros textuales-, el cuento de Silvia dice:

"Había una vez un patito que era muy feo, una vez se metió en una cueva y vio un cisne, y se metió en el agua y vio que era guapo. Colorín, colorado, este cuento se ha acabado".

Bueno, quiero decir que Silvia con 4 años "grafica" de esta manera, pero es capaz de construir un texto claramente "cuento", con la estructura y organización interna de un cuento. Una cosa es cómo los escolares van graficando sucesivamente a través de estas fases y otra cosa es verificar las capacidades que van teniendo de elaborar textos ricos, valiosos, bien organizados.

Ese modo de graficar se va modificando. Aquí, por ejemplo, tenemos un texto de María que también es otro cuento, y está en otra fase en cuanto al modo en que grafica. Aquí la transcripción, en vez de hacerla al final del texto, se ha hecho línea a línea, debajo del texto original de María, que escribe sobre un dragón y dice:

"Había un vez un dragón que tenía miedo de la gente y vivía en un castillo solo. Un niño llegó al castillo, quería ser su amigo. Colorín colorado este cuento se ha acabado".

Las grafías que usa María corresponden a un sistema silábico, cada grafía representa una sílaba en nuestro sistema convencional. Evidentemente, entre Silvia y María hay una diferencia importante. Ambas pueden construir un texto estupendo, pero si bien Silvia utiliza lo que se llama "trazo indiferenciado continuo", María usa un sistema de escritura silábico. Para pasar de las escrituras que hace Silvia a las que hace María, cada una necesita tener múltiples oportunidades en las que elaborar textos, analizar, revisar, consultar, preguntar, indagar, buscar información... y este proceso va continuando hasta que los niños y niñas van usando el mismo tipo de grafía que usamos nosotros.

***C.XXI: Para ti, la mejor modalidad organizativa para trabajar en el aula es por parejas, y la peor, la colectiva. ¿Por qué?***

**M.N.:** Lo que hemos estado verificando es que cuando el alumnado necesita encarar una tarea de dos y organizamos el trabajo por parejas, ellos se ayudan mutuamente y asumen roles complementarios. Es como si tenemos que hacer un trabajo juntas, entonces cada decisión que tomamos la tenemos que exponer en voz alta para ver si la otra está de acuerdo; es decir, si tú o yo hacemos una tarea individual, pues tú decides una serie de cosas a lo largo del desarrollo de tu tarea y ni cuenta te das de la serie de decisiones que vas tomando y por qué las vas tomando; pero si las tomas conmigo, esas decisiones tienes que verbalizarlas y a veces las tienes que argumentar porque yo puedo estar de acuerdo o puedo diferir de tu criterio.

El sólo hecho de trabajar juntas, nos obliga a cada una a tomar consciencia de esas decisiones que quisiéramos tomar y a justificarlas verbalmente, y esto implica un paso más avanzado respecto al proceso de encarar la tarea, que al hacerla sola ni cuenta nos damos de por qué la hacemos como la hacemos.

El trabajo por parejas ayuda a avanzar porque tiene estas condiciones y estos requisitos de que yo necesito decir lo que quiero hacer y por qué lo quiero hacer y te tengo que convencer a ti, y tú tienes que hacer lo mismo conmigo, y esto nos ayuda a crecer, a avanzar y a tomar conciencia de qué queremos y por qué queremos hacer las cosas en un determinado momento.

Las actividades colectivas en clase donde la maestra centraliza el papel protagonista y el alumnado hace sobre todo de oyente, a veces creemos que es un actividad colectiva, pero los niños y niñas aprenden rápidamente a jugar las reglas del juego, y si las reglas implican -porque yo lo voy poniendo en evidencia, no solo lo digo, sino que se nota en mi actitud- que me gusta ver las caras de que están como atentos, que no interfieran... aprenden a poner la cara, el cuerpo y todo lo que haga falta para responder a mi expectativa, pero ¿qué están haciendo ellos con sus cabezas en realidad? ¿dónde están? ¡yo ni me entero!

No puedo en una actividad colectiva pensar o creer: ¡qué estupendo, les acabo de enseñar!, porque lo que han hecho ellos con eso, hasta dónde se han quedado, con qué, de qué modo lo han transformado para poder interpretarlo a su manera y cuántos han estado mientras tanto en otra galaxia..., pues nunca lo sabré. La actividad colectiva es un poco engañosa para los docentes porque nos puede hacer creer que todos están en tal o cual momento o situación y no es así.

**C.XXI: Para llevar a cabo estas iniciativas ¿es necesario que todo el centro escolar lo asuma?**

**M.N.:** Los cambios nunca los hacen grandes grupos al unísono, tienen que ir acompañados de procesos internos. Por lo menos eso ha venido siendo en mi caso, porque yo sí he usado fichas, libros de textos y ejercicios. Todo lo que hoy pienso que no debería usar lo he utilizado en mis aulas en la cantidad de años que estado a cargo de grupos, y progresivamente he dejado de utilizar estos materiales y he organizado otras formas de trabajar que tienen que ver con lo que hablamos hoy.

A su vez, para hacer este proceso y esta transición de dejar de utilizar algunos materiales y de organizar ciertos tipos de actividades para hacerlo cualitativamente diferente, he tenido que pasar por una serie de momentos, estudiar y atravesar muchas contradicciones a título personal, porque esto te afecta como docente y como persona. Te dices: ¿qué estaré haciendo, por aquí, por allí, cómo, por dónde?

Incluso recuerdo un período en el que yo tenía aula y hacíamos esto que luego aprendí a dejar de hacer: tenerlos a todos sentados rellenando hojas en donde Lola amasa la masa y las mamás miman y aman a los nenes, esos disparates que hemos hecho muchos de nosotros.

Yo hacía esto por la mañana y luego por la tarde participaba en procesos formativos en los que estudiábamos éstas otras maneras de hacer las cosas, era un grado de conflicto fuerte. Al otro día volvía a poner a mi alumnado sentado a rellenar lo que hiciera falta porque no sabía cómo sustituir esta práctica escolar por otra.

Cuando fui aprendiendo, fue progresivo, muy poquito a poco. Fui sustituyendo algunas páginas, dejándolas de lado y haciendo cosas diferentes, y lo mismo vi que asumían los compañeros con los que comparto parte de este largo camino. Cuando uno va deshaciéndose de esta coraza que se nos ha ido imponiendo que obliga a hacer las cosas supuestamente de una sola manera y va asumiendo otras alternativas, cada uno de nosotros lo va haciendo en su clase, y si hay algún compañero con el que podemos compartir esos pasos que vamos dando, pues bien venido sea, y si no lo hay, pues sin ellos.

Los grupos también se constituyen fuera del centro. Cuando se hacen procesos formativos como los que nosotros conocemos, en donde hay docentes de diferentes centros, el espacio de diálogo se necesita para la formación, pero no siempre ese espacio se da dentro de la escuela. Puede darse en situaciones entre centros diferentes, entre docentes que comparten una cierta búsqueda.

Si para cambiar algo en nuestra clase tuviéramos que esperar a que todos los compañeros del centro coincidieran, compartieran y estuvieran de acuerdo al unísono, llegaríamos a jubilarnos y no estaríamos cambiando absolutamente nada y mientras, pasarían por nuestras manos generaciones y generaciones de niñas y niños que no se enriquecerían ni aprovecharían estas alternativas, porque estaríamos esperando a que otros lo asumieran. Considero mejor ir dando estos pasos por nuestra cuenta y, en la medida que sea posible, otros se irán sumando.

**C.XXI: Aquí lo dejamos, Muchas gracias.**

**M.N.:** A vosotros.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons. Los textos aquí publicados puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite la autoría y a [claveXXI](#), no los utilice para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada.